

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes, 36 rs. al trimestre y 108 rs. al año. En provincias: 15 rs. al mes, 45 rs. al trimestre y 135 rs. al año. En el extranjero: 20 rs. al mes, 60 rs. al trimestre y 180 rs. al año. La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

No tenemos hoy, ni esperamos tener en algún tiempo aclarado el punto de si el apreciable primo de Napoleón III ha hablado en Ajaccio por cuenta propia ó por encargo; pero como quiera que de S. A. Imperial y de su última perorata continúan tratando los diarios franceses y telégrafo ídem, si no á la persona de don Gerónimo, porque esta sería empresa muy superior á nuestras fuerzas, á su perorata en Ajaccio tenemos que dar algún valor, pues desde luego la consideramos como maniobras cuyo objeto descubrirá el tiempo.

Es sabido que en Crimea y en Italia cuando se quemaba pólvora, el D. Gerónimo Bonaparte mandaba la división de reserva, la cual nunca entraba en fuego, pero sí hacia bulto, preparaba algunas operaciones y llamaba la atención del enemigo. Pues en el día D. Gerónimo continúa mandando la misma división, y guardado él á su vez en conserva, maniobra, prepara y llama hacia sí la atención.

Sin embargo, D. Gerónimo, quien es ningún líneo, no sólo se reputa todo un general, sino que se cree todo un César; y aun cuando nuevo Paturot anda hace algunos años á caza de tierra donde imperializar, mientras quien le maneja una vez le promete la tierra, de las orillas del Danubio, otras la de Italia meridional, otras la de Suiza y otras hasta la de España, lo utiliza haciéndole cantar ó se utiliza de sus cantos. En estos últimos días Napoleón III se consagra á predicar el Korán á los argelinos, en tanto que en Córcega se celebraba una fiesta de familia; y como el Emperador no podía predicar á un tiempo en dos partes y dos religiones distintas, su pariente ha predicado en Ajaccio el bonapartismo.

Ha predicado S. A. Imperial ajustándose á texto y tradiciones. Los órganos conciliadores de la familia y aún el *Monitor*, al parecer opinan que no, en el mero hecho de no insertar la plática ó de insertarla mutilándola; pero como al cabo D. Gerónimo ha predicado el bonapartismo, hablan y hablarán de su perorata los afiliados.

Desde que fué acordada en principio la decapitación de Turin, el *piccolo paese* de quien dicha ciudad fué capital, no parece si no que ha sido declarado bien de mostrencos, pues en aquellos artículos secretos publicados por Mazzini vimos que era adjudicado á Francia, y ahora vemos en la *Unión Católica* que se piensa en anexionarle á Suiza, sin duda con objeto de anexionar luego Suiza á Francia, bien por medio de un arreglo en el mapa ó bien adjudicando aquel país republicano á un bonapartista.

De otra tentativa contra la vida preciosa de Napoleón III hablan los periódicos extranjeros del último correo, si bien gran parte de ellos convienen en que esta ha sido voz extendida por los bolistas para sus negocios: lo cual, dicho sea de paso, prueba que no sin razón llamamos preciosa á una vida que sirve para fundar especulaciones sobre ella. Contra el parecer de los que suponen á los bolistas inventores de aquel rumor, hay sin embargo el dato de haber sido presos en Argel unos cuarenta italianos, á los cuales se dice que no les daré el aire hasta que S. M. Imperial no tome las de Villadiego.

Aunque la capital del gran reino se halla á esta fecha completamente instalada en Florencia, de mudanza de los embajadores ruso y prusiano no se dice una palabra. En cambio, en una correspondencia extranjera leemos lo que sigue:

Hace ya algunos meses que se habla de una entrevista de los tres Soberanos del Norte, en la cual estos arreglaran los asuntos de Italia, si bien á los que de esto han hablado se les ha motejado de alarmistas. Sin embargo, es el caso que ya la misma *Agencia Havas* habla de la entrevista que á fines de Mayo celebrarán para tratar de los Ducados el Emperador de Austria y el Rey de Prusia, y á la cual se dice que asistirá el Czar de Rusia; y da al mismo tiempo la casualidad de que en toda Italia es opinión corriente que en efecto aquellos tres Soberanos quieren arreglar los asuntos de la Península, porque estos influyen mucho en el malestar de Europa, y como declara la

Gaceta de Voss, «es ya tiempo del que termine la incertidumbre que reina en la política europea.»

«Quizás á este rumor, que popalpan los alarmistas, puede achacarse la coincidencia de haberse tratado en los Parlamentos de París, Viena, Berlín y Madrid casi á una misma hora y desde luego en el día 4 de Mayo, de las fuerzas permanentes, opinando los ministros de la Guerra en los cuatro puntos citados, que no se podía reducir el efectivo de los respectivos ejércitos.»

De la misión de Vegezzi da noticia una carta de Roma publicada en el *Diario de Barcelona*, é inserta más adelante; pero no conociendo los datos en que el corresponsal funda sus noticias, las trasladamos dejando al tiempo el cuidado de confirmarnos ó contradecirnos, tanto más cuanto que por una parte leemos en el *Monde* que los Gobiernos de Inglaterra, Rusia y Prusia se oponen en la forma que pueden al buen éxito de las negociaciones de Vegezzi, y por otra parte leemos en el *Novelliste de Rouen*, órgano de la política francesa, lo que sigue:

«Si hemos de creer lo que se dice en muchos círculos políticos, los asuntos de Roma están en buen camino. Dícese que el Emperador, antes de su salida para Argelia, ha hecho indicaciones á Viena, Munich y Madrid para inducir á los Gabinetes de Austria, Baviera y España á que favorezcan el reclutamiento de una legión de 6,000 hombres para el Papa, lo cual elevaría á 12,000 hombres el ejército del Padre Santo. Añádese que el duque de Grammont fué en persona á casa de Mensdorf, y le dijo que Francia daría 2,500 hombres si, como se cree, España no quiere comprometerse.»

«¿Contáis con el pláceme del Papa para este proyecto, dijo el conde Mensdorf?—No, pero lo tendremos, y como vamos á desembarazar al Papa de la pesada carga de sus deudas, no le será difícil restablecer el equilibrio en sus presupuestos, sobre todo si, como Francia desea, las Potencias católicas se ponen de acuerdo para tomar á su cargo el sostenimiento de los 6,000 hombres.» A estas observaciones Austria no dijo que no, y es dado augurar favorablemente del resultado. No tengo necesidad de añadir que toda esta relación encuentra muchos incredúlos: en todo caso, suponiéndola fundada, se aparenta generalmente no participar de este optimismo, atendido á que muchas personas están convencidas de que Roma no tratará, saliendo de la base del convenio de 15 de Setiembre, sino cuando Florencia haya renunciado á Roma sin reticencia ni ambigüedad.

«Pero se dice que no se trata de entablar negociaciones bajo la base del convenio del 15 de Setiembre, sino que se trata de una cuestión preliminar, de un preámbulo á un compromiso, es decir, de la adhesión del Gabinete italiano á la interpretación dada al tratado por el mismo Emperador. Si Italia se niega á ello, lo que no es imposible, Francia recobrará su libertad de acción y podrá hacer un convenio suplementario que daría toda clase de seguridades á Roma.»

TELEGRAMAS.

BERLIN, 23.

La Cámara ha adoptado el tratado de comercio entre Prusia y Austria por 170 votos contra 99.

MARSELLA, 23.

El Príncipe Napoleon ha llegado á esta ciudad.

PARIS, 24.

En la Bolsa de ayer se aseguraba que Juárez había conseguido levantar un empréstito en América á condiciones más ventajosas que el emitido por Maximiliano en Europa. Ningún valor tiene tendencia al alza. Se asegura que el Nirey de Egipto ha invitado al Emperador Napoleon para que vaya á aquel país á visitar y á hacerse cargo de los grandes trabajos del canal de Suez, que debe unir el Mediterráneo con el mar Rojo.

El discurso pronunciado por el Príncipe Napoleon con motivo de la inauguración del monumento construido en Ajaccio á la memoria de la familia Bonaparte, va á ser publicado en folleto.

ARCEA, 23.

Acaba de llegar el Emperador de vuelta de su viaje á la provincia de Orán; las muchas nieblas han retrasado la entrada del yacaré *l'Aigle*, y de la escuadra de escolta en el puerto.

S. M. saldrá mañana 24 para ir á visitar el fuerte Napoleon, construido en el centro de la Gran Kabila.

PARIS, 14.

Dice la *Patrie* que el Sultan de Egipto ha escrito al Emperador Napoleon que acordará un *firman* á propósito del canal de Suez tan luego como la nueva comisión mixta haya hecho el nuevo deslinde de terrenos.

BOCHAREST, 23.

La gendarmería ha vuelto á conducir á la frontera al Obispo delegado del Patriarca de Constantinopla, por haber amenazado con una excomunión á causa de las leyes sobre matrimonio civil, de secularización de los bienes del Clero y establecimiento de la Iglesia romana.

MÉNCO, 13.

Los franceses han ocupado á Luaymas el 29 de Marzo.

VIENA, 24.

El Emperador de Austria ha sido invitado por la Sociedad agrícola de Hungría y se le espera allí el viernes próximo.

En su obsequio se hacen también grandes preparativos en Pest.

PARIS, 24.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español á 00.00; el 3 exterior á 00.00; la diferida á

00.00; la amortizable á 00.00; el 3 por 100 francés á 87.40; el 4 1/2 á 98.90.

Los consolidados ingleses quedaron á 89 3/8 á 1/2.

LONDRES, 24.

Con fecha 17 del corriente escriben de Roma al *Diario de Barcelona*:

«Esta mañana ha regresado el Sr. Vegezzi, provisto, según se dice, de plenos poderes para tratar con el Padre Santo la cuestión religiosa. El Piamonte concede sin condiciones al Sumo Pontífice el derecho de nombrar todos los Obispos, no sólo en las provincias pontificias actualmente anexionadas al nuevo reino de Italia, sino también en la Toscana y en el reino de Nápoles. Esta concesión es debida á la entereza del Padre Santo y al talento diplomático del Cardenal Antonelli, quien ha hecho notar con mucho tacto al enviado de Víctor Manuel en la última entrevista que tuvieron, que hacer una concesión para el poder pontificio en favor del Padre Santo y contra los derechos de los demás Principes, sería crear á Italia una posición moralmente insostenible.»

Ahora la cuestión versa sobre el *exequatur* que se ha de conceder á los Cardenales de Nápoles y de Fermo y á tres ó cuatro Obispos, lo propio que sobre el nombramiento del Arzobispo de Milan Mons. Bellerini. Habiendo sido preconizado este Prelado en la época del tratado de Zurich, y por consiguiente en virtud de presentación del Emperador de Austria, no merece las simpatías del nuevo reino de Italia que cree ver en él un reaccionario y un agente del Austria. Es de presumir empero que esta dificultad se allanará.

El Padre Santo ha prometido recomendar á los Prelados que vuelvan á sus diócesis, que no se ocupen de la política fuera de su dominio político, es decir, mientras los derechos de la Religión no resulten perjudicados, ó no estén próximos á serlo.

El nuevo reino de Italia amenazado por la revolución manifiesta deseos de llegar pronto á una reconciliación religiosa, y sólo puede obtenerlo haciendo concesiones completas. Si por una parte el partido mazziniano se ceba cada vez más contra el orden social, y amenaza al Gobierno con una oposición enérgica en las elecciones, figurando Garibaldi al frente de este partido, por otra parte hay el partido religioso, que después de haber bajado la cabeza durante algún tiempo, la levanta ahora con valor y ha dicho al Gobierno: (Alto ahí! lo cual ha impuesto al Rey más que otra cosa.)

El Sr. Vegezzi no ha sido recibido aún por el Padre Santo. Sus negociaciones preliminares están confiadas al ministro secretario de Estado, después de lo cual serán sometidas á una comisión de Eclesiásticos.

Según cartas recibidas en esta, parece que en altas regiones de Londres ha sido muy bien acogido el nombramiento de Mons. Manning. El *Times* que, según era de esperar, ha visto con mal ojo el nombramiento de un hombre tan ilustrado, ha desahogado su resentimiento en un largo artículo que al día siguiente se ha visto obligado á rectificar.

Todos los días llegan comitivas de belgas, y aún se esperan dos ó tres, que vienen asistiendo á la beatificación del venerable Berchmans.

Hoy ha llegado á esta S. Ema. el Cardenal Arzobispo de Malinas.

El *Diritto*, órgano mazziniano-garibaldino, ofrece el siguiente resumen de las firmas que acompañan á las peticiones que no han sido escamoteadas, relativas á la ley sobre corporaciones religiosas.

Han pedido la supresión radical de los conventos: 62 cuerpos morales, tales como consejos provinciales, municipalidades, etc.; 32 asociaciones; 16 reuniones populares, y además 16,016 individuos varones, de los cuales 86 son eclesiásticos, y 19 que no saben leer ni escribir. A estos hay que añadir 24 mujeres.

Se han pronunciado en favor de exenciones parciales: 104 cuerpos morales, 7,389 individuos, de los cuales 249 son eclesiásticos, y 314 que no saben leer ni escribir. A estos hay que añadir 36 mujeres.

Finalmente, se han declarado contra la supresión 14 cuerpos morales; 274,311 hombres, de los cuales 8,578 son eclesiásticos, y 36,418 no saben leer ni escribir. Además 16,996 mujeres, de las que 1,866 no saben escribir, y 2,697 son religiosas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 26 DE MAYO DE 1865.

LA CUESTIÓN DE LA ENSEÑANZA EN EL CONGRESO.

Como documento histórico que no debe faltar en el proceso que estamos formando á la enseñanza pública, insertamos la exposición que algunos catedráticos han presentado al Congreso de los diputados por conducto del Sr. Ríos y Rosas:

«A LAS CORTES.—Los individuos que suscriben, catedráticos de varias enseñanzas, respetuosamente exponen, que creyendo lastimados sus derechos por la disposición gubernativa de 16 de Abril que suspendió á uno de sus compañeros de empleo y sueldo, se ven en el caso de acudir á los representantes de la nación, pidiendo amparo para su derecho ofendido.»

«Las circunstancias particulares de los días transcurridos desde que aquella disposición llegó á su noticia, les han impuesto el deber de prudencia de abstenerse de todo paso que pudiera aun indirectamente contribuir á complicarlas, así como les mueven hoy todavía á dar á su petición esta sencilla forma, renunciando á convocar todo el profesorado y á reunir su voz en una sola, creyendo que la de algunos es suficiente para

reclamar en el templo de las leyes y hacerse oír en nombre de los derechos de todos.

«Las razones en que los que suscriben fundan su petición, son bien sencillas y bastante conocidas para que necesiten hacer otra cosa que exponerlas sumariamente.

«En primer lugar, los catedráticos son en virtud de la ley de Instrucción pública, inamovibles de sus cargos, excepto en los casos en que faltasen á su deber como profesores, casos taxativamente marcados en el art. 170 que, como de carácter penal, no puede ser ampliado á ningún otro. Esta disposición, cuyo sentido está determinado á mayor abundamiento por el art. 22 del reglamento de universidades, ha sido vulnerada en el caso presente, pues cualesquiera que sean los motivos en que haya podido fundarse la suspensión, consta á los que suscriben que no reconoce por base falta alguna cometida en la enseñanza.

«En segundo lugar, toda suspensión debe provenir, según el art. 22 del reglamento de universidades, de los rectores como jefes naturales del profesorado, y esta forma, garantía de nuestro derecho, no ha sido tampoco cumplida.

«En tercer lugar, las suspensiones tienen una consecuencia legal, expresa en el art. 27 del citado reglamento, cual es la conservación de la mitad del sueldo; y esta disposición, verdadera salvaguardia de nuestra propiedad legítimamente adquirida, ha sido completamente olvidada por la Real orden de 16 de Abril, privando de todo el sueldo al catedrático objeto de ella.

«En cuarto lugar, aun suponiendo legítimamente hecho todo lo anterior, aun reconociendo el carácter gubernativo de los actos que hayan podido motivar esta suspensión, lo cual no aceptamos, no se explica cómo no se ha llevado el caso al consejo universitario, y trascurren los días sin resolver este asunto, faltándose así á los artículos 1.º del reglamento administrativo de universidades y 27 del general para la administración de la instrucción pública, en que se señala el término de tercero día para la reunión del consejo universitario en casos como el presente.

«Y en quinto lugar, las decisiones del Consejo de Estado, declarándose incompetente para conocer en esta clase de cuestiones, nos cierran la puerta á toda reclamación en nuestra sagrada defensa que no sea la de acudir á las Cortes.

«Todas las disposiciones citadas han sido, pues, manifestamente infringidas, y es llegado el caso de que el Congreso vuelva por la integridad de la ley, haciendo efectivos los derechos que ella nos ha otorgado.

«Hasta ahora aquellos no habían sido respetados, pues prescindiendo de que no hay jurisprudencia contra la ley, y de que ningún caso anterior sería suficiente á destruirla, el hecho es que no puede citarse ninguno semejante al presente: la suspensión de un catedrático de provincia ocurrida en 1864 no puede invocarse como precedente.

«Entonces, aparte de que aquella se fundó en causas no alegadas ahora, ocurría que el interesado había abandonado su cátedra y el Gobierno estaba en el caso del art. 171 que le concede el derecho de separar al profesor que falta á su puesto; si el Gobierno entonces no usó de todo su derecho y se limitó á suspender á un profesor, tendría para ello sus razones; pero de su conducta, que consistió en no emplear todo su derecho, no puede deducirse nada para el caso presente en que ha usado del que no tenía en sentir de los que suscriben.

Por todo lo expuesto, pues: Pedimos á las Cortes que sirvan declarar que la interpretación de las disposiciones de la legislación de instrucción pública antes citadas, no ha sido legítimamente hecha por la Real orden de 9 de Abril del presente año.

Madrid 15 de Mayo de 1865.—Siguen las firmas.

Advertimos á nuestros lectores que los individuos que firman la preinserta exposición, forman minoría entre los catedráticos de varias enseñanzas que residen en Madrid: que figuran entre ellos los señores Figueroa, Sanz del Río, Canalejas, Cámos, Castro y Mata, señalados ya como *textos vivos* del error: que, según muy oportunamente recuerda *La Esperanza*, no fué esto lo pactado en el local de cierta academia, sino *hacer dimisión de las cátedras que respectivamente desempeñan* los exponents, y que esas dimisiones no parecen todavía: y por último, que antes de ahora, sin formación de causa y por mero capricho del Gobierno progresista, han sido, no ya suspensos, sino separados de sus cátedras varios profesores de la universidad que habían ganado sus puestos por oposición, y nombrados de Real orden otros en su lugar, el Sr. Montalban entre ellos, sin que á nadie se le haya ocurrido hacer dimisión, protestar, ni representar siquiera á las Cortes.

Dicho esto, que conviene en todo caso tener presente, añadiremos que, según los periódicos revolucionarios, piensan tomar parte en los debates á que dé lugar la exposición mencionada, además del Sr. Ríos Rosas, personas de tanta altura política como los Sres. Alonso Martínez, Fernandez de la Hoz, Posada Herrera, Moyano, Vega Armijo y Montalban.

En esta discusión naturalmente ha de tratarse á fondo la cuestión de enseñanza, que es hoy, como siempre, capital, y como nunca, de vida ó muerte para el Gobierno.

Nosotros nos alegramos de que así sea, y el ministerio debe celebrar en el alma que en un

punto tan importante y en que, altísimamente considerado, toda la razón está de su parte si se decide á entrar resueltamente en el buen camino, le den la batalla los revolucionarios.

Hace mucho tiempo que esta cuestión, atendido al sistema que nos rige, debía haberse ventilado en las Cortes. Si los diputados y los Gobiernos pudiesen prescindir de miserables recencillas de bandería; si se hiciesen eco de los verdaderos sentimientos del país, de sus legítimas exigencias, de sus verdaderas necesidades, no habrían dejado pasar en silencio esas representaciones enérgicas á la vez y respetuosas de los muy reverendos Prelados del reino y de millares de padres de familia y honrados ciudadanos, pertenecientes á todos los partidos políticos, pidiendo la observancia de la Constitución, del Concordato y de otras leyes manifestamente infringidas por una mal entendida tolerancia de la doctrina evidentemente contraria á la verdad católica. Lo que no han merecido los clamores del Episcopado español y de los padres de familia, esto es, una discusión pública y solemne en que quedasen completamente deslindados los campos, lo conseguirán según parece, unos cuantos profesores, entre los cuales figuran algunos de los más tildados de propagar públicamente errores contra la Religión. Sea en buen hora. Nosotros, lo repetimos, nos alegramos de ello, y el ministerio debe celebrarlo también. Nada más funesto á la causa que defendemos que la *conspiración del silencio*. Nosotros los *oscurantistas*, los *enemigos de las luces*, pedimos *luz*, muchísima claridad en este punto: al paso que los *ilustrados*, los defensores de la *libertad científica*, se han defendido hasta ahora echando tinieblas sobre las tinieblas, diciéndonos sobre nuestros raciocinios, insultos sobre testimonios fehacientes y pruebas demostrativas.

Sea pues en buen hora. Vengan los debates solemnes, la discusión razonada; esclarezcase si es posible la verdad, y sepase quién quiere que se enseñe á sus hijos que no hay Dios y que en el hombre todo es materia, y quién opina que en una nación católica, donde las leyes rechazan todo culto que no sea el único verdadero, la enseñanza que se dé á la juventud ha de ser enteramente conforme á la unidad religiosa.

Nosotros vamos ganando mucho en que haya discusión y discusión pública acerca de este punto; porque los enemigos de la fe han obrado en la cuestión universitaria como sectarios, como afiliados en sociedades secretas; extendiendo, propagando sus errores á la sordina, favoreciéndose mutuamente y distrayendo el favor, ora con el manto de la ciencia, ora con la máscara de la política.

Nosotros vamos ganando mucho atendidas las condiciones de nuestro estado político y social, en que esta discusión pública se verifique en el Congreso. Según la teoría parlamentaria, las Cortes son un gran jurado cuyos individuos deciden por convicción moral, por pruebas que sólo aprecia la conciencia. Perfectamente. Pruebas legales hay, testimonios irrecusables ante el tribunal que falle según lo *alegado y probado*, de que en la Universidad, dentro de la Universidad, desde la cátedra de la Universidad, siendo catedráticos los exponents y rector el señor Montalban, se ha enseñado doctrina anti-católica; pero tenemos además la profunda convicción moral de que no sólo en estos casos á que aludimos se enseña en la universidad la misma pernicioso doctrina, y las pruebas evidentes, pero de evidencia moral que pueden presentarse en favor de este aserto, el Congreso sabrá tomarlas en cuenta.

No es evidente, no es notorio, no es incontestable, por ejemplo, que las doctrinas públicamente profesadas por el Sr. Mata é impresas en sus libros, son groseramente materialistas? ¿No es igualmente cierto que la sustancia, el fundamento del error materialista del Sr. Mata están en su libro de *Medicina legal*? ¿No es un hecho que este libro materialista está hace muchos años declarado de texto para la enseñanza por el Gobierno? ¿No es verdad que el doctor Mata explica á sus discípulos por esta obra? Luego si el Sr. Mata es materialista; si es materialista su obra, y por su obra materialista explica un catedrático que hace públicamente gala de opiniones materialistas, tenemos evidencia, tenemos la convicción moral de que las explicaciones de este catedrático han de ser en la Universidad explicaciones de materialismo. Para suponer lo contrario, sería preciso: primero, que el Sr. Mata refutase en la Universidad el materialismo que enseña fuera de la Universidad, y segundo, que siendo autor del libro de texto que tienen que aprender sus discípulos, refutase en la cátedra la obra misma que manda estudiar en la cátedra; todo lo cual es moralmente imposible, y es un absurdo que rechaza el sentido común.

Otro tanto podemos decir del Sr. Sanz del Río. Su doctrina es la de Krause: la doctrina de Krause es panteísta; luego la doctrina del Sr. Sanz del Río es panteísta. Que la doctrina de este señor es la de Krause, se prueba hasta la saciedad por los libros que ha publicado llenos de errores contra la fe y contra la sociedad, y se prueba además por los discípulos que ha sacado, entre los cuales, sus predilectos y más favorecidos, son krausistas y sostienen algunos doctrina contraria a la de la Iglesia. ¿No se desprende de todos estos hechos el convencimiento moral de que la doctrina del señor Sanz del Río es en la cátedra de la Universidad tan panteísta como en sus libros? Y generalizando más la cuestión, ¿no significan nada para los diputados las ideas que predominan entre los alumnos de cierta facultad? ¿A qué se debe el espíritu republicano de cierta parte de la juventud estudiosa? ¿A qué su espíritu anticatólico?

Ese espíritu se exhala muchas veces, á despecho de la ley, en los discursos que dentro de la Universidad se pronuncian y corren luego impresos: ese espíritu se agita en ciertas manifestaciones que infunden alarma y perturban la sociedad. ¿Pueden racionalmente atribuirse estos efectos á otras causas que á la de la mala enseñanza? Y cuando á estas pruebas se agregan las anteriores; cuando el espíritu que domina en ciertos alumnos se descubre en las obras de sus maestros, ¿no hay fundados motivos para suponer cuál es el espíritu que domina en las lecciones de ciertos profesores universitarios?

Y lecciones de esta clase, ¿no son, admitida esta hipótesis, un crimen en un país cuyas leyes están basadas en la intolerancia religiosa? ¿No va toda impiedad contra la Religión verdadera, única autorizada en el país? Quien la profesa en cátedra, ¿no trata de hacer prosélitos en contra de esta religión? ¿Y no constituye esto un delito que castiga el Código penal? ¿Y no son circunstancias agravantes de este delito, castigado por nuestras leyes, el cometerse abusando de la confianza que en esos maestros deposita el Gobierno, violando la santidad de los juramentos y dirigiéndose á niños inexpertos, inocentes, tal vez, que van á buscar la verdad, confiados en que sus maestros están en cátedra para enseñar la verdad y son incapaces de faltar al solemne juramento que han prestado al recibir la investidura del magisterio? ¿Habrá nada más horrible, y permítasenos decirlo, pues solo hablamos en hipótesis, habría nada más infame?

Pongan, pues, los diputados la mano sobre su corazón; piensen en sus deberes para con Dios, piensen que son padres, que tienen hijos y que se verán quizás obligados á ponerlos bajo la dirección de semejantes maestros, y voten en seguida conforme á su conciencia, conforme quisieran haber votado á la hora de su muerte.

Veiga, pues, esa discusión que celebramos nosotros y que celebrará sin duda el Gobierno. Pero, ¡ah! ¿qué ilusión la nuestra! Contestando al Sr. Claros pocos días há, decía el señor Ochoa, director de Instrucción pública, las siguientes palabras que tomamos del *Diario de las Sesiones*: «esta Universidad central, contra la cual tanto ha dicho el Sr. Claros, y en la cual no puedo desconocer que hay algo que corregir, bastante que corregir, ¿dejará de ser un centro de alta, de pura, de buena ciencia?» ¿Qué es esto? ¿Se ha pasado el Gobierno á la oposición? ¿Es quien habla el Sr. Ochoa, ó es el señor Moyano? ¿Ha dicho nunca tanto por ventura el ministro de Fomento del ministerio histórico? ¿Habla el Sr. Castelar ó el director de Instrucción pública?

¿Qué es esto? Si la Universidad central es un centro de alta, de pura, de buena ciencia, ¿por qué se trata de destituir al Sr. Castelar? ¿Qué nos importan á nosotros esas cuestiones pequeñas, insignificantes, de interpretación de algunos artículos de la ley de Instrucción pública ó del reglamento universitario, comparadas con la aplicación recta y genuina de la Constitución, del Concordato y del Código penal? Si dice la verdad el Sr. Ochoa, el ministerio no tiene razón, ni sombra de razón en lo que ha hecho: quien la tiene son los catedráticos exponents, *La Democracia* y el Sr. Castelar. Vuelva este á su cátedra; repóngase al Sr. Montalbán en su rectorado.

Pero si no la tiene, como lo hemos demostrado, como podemos probarlo con documentos auténticos, ¿qué esperanza puede quedarnos de que el Gobierno sepa aprovecharse de la magnífica oportunidad que se le presenta de defenderse, defendiendo por altísimo modo el acto que censuran los exponents, defendiendo al propio tiempo la Religión, la sociedad y los derechos de la familia?

Cuando esto vemos en gobiernos tan bien intencionados como parece serlo hoy el nuestro, nos confirmamos una vez más en nuestra doctrina fundamental de que las potestades civiles no son competentes para resolver en este género de materias; que lo que es de Dios debe darse á Dios, y á la Iglesia el discernir y fallar en dónde está la pureza y bondad de toda doctrina religiosa y de consiguiente la ciencia buena y pura.

Si el Gobierno insiste en sostener lo manifestado por el Sr. Ochoa, ni tiene defensa en lo que ha hecho contra el Sr. Castelar, ni nos esforzaremos nosotros en defenderlo.

Allí se las avengan: tan bueno sería en este caso para nosotros el Gobierno como el señor Castelar: tan buenos los moderados del Gobierno como los demócratas.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Antes de hoy hemos demostrado con muchos ejemplos que el parlamentarismo es una contradicción viva entre lo que es y lo que parece, y evidentemente las muy parlamentarias tareas de la actual legislatura no quieren dejarnos por embusteros.

Cualquiera que no esté en autos de las marañas de la secta, podrá pensar que la causa de seguir abiertas las Cortes es el estarse discutiendo los presupuestos del Estado; pero quien debajo de los fenómenos sepa hallar las sustancias, verá que la discusión de presupuestos no es causa de que sigan abiertas las Cortes para desempeñar sus funciones propias y constitucionales, sino *pretexto* para hablar de todo y meterse en todo, en lo que les toca y en lo que no les toca, en lo oportuno y en lo inoportuno.

Esto explica cómo examinando el Congreso en la sesión nocturna del miércoles el presupuesto del ministerio de Estado, trató la cuestión del reconocimiento del reino italiano. Y no sin causa, pues entre las partidas de este presupuesto hay una consignada y otra suprimida que le dan verdaderamente una significación grave y no buena. La partida consignada es la destinada á pagar una legación de España en Turin; y la partida suprimida es la destinada á pagar un representante español cerca del único Rey legítimo de las Dos-Sicilias, Francisco II de Borbon.

Con tan plausible motivo el diputado unionista Sr. Alarcon formuló un interrogatorio que podrá ser todo lo que se quiera, menos falto de lógica. Decía en sustancia el señor diputado, y decía bien: «Si hay razones para que España deba mantener una legación en Turin, capital hasta aquí del reino italiano, ¿por qué no ha de mandar que esa legación se traslade á Florencia, que es hoy de hecho la capital del mismo reino? Y si hay razones para suprimir la partida que estaba destinada á mantener un representante cerca de Francisco II, ¿por qué no suprimir también esa representación, á cuyo sostenimiento no se destina partida alguna correspondiente?»

Desentrañado el espíritu de este interrogatorio, significa lo siguiente: «Señores ministros: si en realidad de verdad tenéis ya reconocido de una manera implícita é indirecta el reino italiano, ¿por qué no acabáis de reconocerle explícita y directamente?»

A esta pregunta, muy bien formulada por la lógica revolucionaria del Sr. Alarcon, nada concluyente, ni siquiera claro, respondió la vaguedad doctrinaria del señor ministro de Estado, quien con sus frases equívocas, fiel expresión de una política sin principios y de una conducta sin lógica, dió lugar á que muy oportunamente el Sr. Alarcon le dijese que su discurso tenía un 50 por 100 en pro del reconocimiento del reino italiano, y otro 50 por 100 en contra.

Electivamente, la sustancia y el sentido de las tortuosas respuestas del señor ministro de Estado son como sigue: «Sobre esto de reino italiano, nosotros queremos y no queremos reconocerle. Porque queremos, conservamos la legación cerca del Gobierno que, de hecho, lo es del reino italiano, y suprimimos la partida consignada para pagar á un representante español cerca de Francisco II; y porque no queremos, nos resistimos todavía á que la dicha legación se traslade á la capital novísima del dicho reino, y conservamos un representante cerca del Rey de las dos Sicilias. Porque queremos reconocer el reino italiano, nos abstendremos de calificarle como lo que en realidad es, á saber, una agregación repugnante de crímenes; y porque no queremos, decimos de él que es todavía un Estado en vías de formación, un embrión de reino, digámoslo así. Porque queremos, soltamos alguna prenda de la que puede inferirse que estamos discutiendo el modo de hacer ese reconocimiento, que al cabo nos ponga en paz con la gente revolucionaria; pero también porque no queremos, alegamos como demora justa la cuestión del Pontificado.»

Este es el discurso del Sr. Benavides; un logogrifo que, mientras por un lado no hace honor á la lógica ni al carácter del Gabinete, dice sin embargo lo bastante, y sobre todo deja de decir lo muy suficiente para que los verdaderos partidarios de la verdadera política de orden puedan temer que acerca del particular no se juega limpio.

Recelo tan justo debía tener algún intérprete, y le tuvo en el diputado señor conde de Xiquena, á quien tocó la gratísima honra de inaugurar su vida pública con un discurso tan breve como sustancioso, tan sensato como enérgico, defendiendo los fueros de la justicia, de la verdad y del decoro; poniendo el debido sello de reprobación á las tristes doctrinas expuestas ó indicadas por el Sr. Alarcon, y rechazando el supuesto de que tales doctrinas sean las del Congreso de esta nación católica y monárquica.

Esta oportuna y honrosa protesta del señor conde de Xiquena fué inmediatamente confirmada y robustecida por las que hicieron el señor Nocedal primero, y después el Sr. Fernandez Espino, manifestando su oposición al hecho de haberse suprimido en el presupuesto del ministerio de Estado la partida de dotación del representante de España cerca de Francisco II.

Posiblemente, antes que termine la actual legislatura, volverá á tratarse el punto, si es que las oposiciones no prefieren emplear los últimos días de su parlamentaria vena agitando los no tranquilos ánimos con discusiones sobre imprenta, ó sobre enseñanza, ó sobre los conatos de la noche de San Daniel. Ellas han hecho por lo visto, el juramento heroico de representar, mientras tengan escena, dramas de grande espectáculo, y desgraciada-

mente cuentan en el Gobierno con un empresario que se está dejando arruinar.

Decía el martes *Las Novedades* que los catedráticos de Alcalá expulsados por progresistas y toreros en 1833, lo habían sido en calidad de carlistas. Probamos á *Las Novedades* el miércoles que esto es falso.

Decía también, para disculpar aquel atentado, junto con el gratuito nombramiento que se hizo de profesores para sustituir á los expulsados, que entonces las cátedras no se proveían por oposición. Probamos también á *Las Novedades* que esto es tan falso como lo otro.

Pues bien, *Las Novedades* se traga nuestras pruebas, y se hace cargo únicamente del párrafo incidental en que para argüirle por su rabia de que se haya indultado á un reo, le decíamos:

«A bien que si el Sr. Olózaga no hubiera vuelto á España en virtud de amnistía por haber conspirado contra el padre de donña Isabel II, ni hubiera lanzado de sus cátedras á catorce catedráticos, ni hubiera hecho catedrático de gracia á su amigo el Sr. Montalbán.»

Y dice de resultas *Las Novedades*:

«No necesita comentarios este párrafo. Es la defensa más clara del régimen absolutista; es decir, de don Carlos y su gente; de los que combatiéron el trono de donña Isabel II. Los que esto dicen se llaman constitucionales. ¡Cuánta sangre derramada por el trono constitucional de donña Isabel II, para que tengamos luego un Gobierno, cuyo verdadero órgano en la prensa es el diario que tales cosas dice!»

«Si no hubiera habido conspiradores contra el absolutismo de Fernando VII, si esos conspiradores no hubieran regresado á España como regresó el señor Olózaga y otros muchos distinguidos liberales, ¿qué hubiera sido del trono de donña Isabel II, al cual finge defender *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*? ¿Dónde estarían hoy los redactores de ese periódico si no hubieran existido aquellos conspiradores? Probablemente esperando la sopa á la puerta de algún convento.»

Convenga *Las Novedades* con nosotros en que esta ocupación no nos acarrearía, por lo menos, el peligro de perder el sentido común y el instinto de decoro, á fuerza de tener todos los días que habérmolos con adversarios del género de *Las Novedades*.

Desde el miércoles acá, han aparecido en los periódicos varios párrafos acerca de un mismo asunto, y los cuales reproducimos, siquiera por aquello de que de lo bueno, nunca sobra.

Habló *La Epoca*, y dijo:

«El Sr. Olózaga se halla en la actualidad en Roma. Allí ha conferenciado con diferentes personas que no profesan opiniones muy análogas á las suyas. Se anuncia la publicación de un periódico especialmente destinado á tratar de cuestiones españolas.»

A la misma hora que *La Epoca*, publicaba el periódico de la heterodoxia vicalvarista, *La Política*, lo siguiente:

«Hoy se ha dicho, no sin algún fundamento, que en breve aparecerá en una de las publicaciones más importantes del reino de Italia un periódico escrito en español, y con un título muy expresivo, cuyo objeto será defender soluciones políticas de gran trascendencia para nuestro país.»

«Sentiremos sinceramente que la noticia se convierta en hecho, ya porque somos contrarios á esas pretendidas soluciones, ya porque como nuestro Gobierno no ha reconocido al reino de Italia, ni piensa reconocerlo por ahora, según aseguran de Aranjuez á *La Correspondencia*, no podría reclamar del Gobierno italiano contra cualquier publicación que se haga allí por no permitirle aquí nuestras leyes.»

Provisto de tan buenos datos *El Contemporáneo*, reproducía estas noticias del siguiente modo:

«Parece que el Sr. Olózaga se encuentra en la actualidad en Roma. *La Epoca* al dar también esta noticia la pone al pie de otra en que se da como próxima la aparición en Italia de un periódico en español.»

«En otros periódicos de la noche vemos que el título de este periódico será muy expresivo, y que su misión será defender soluciones políticas de gran trascendencia para nuestro país.»

«Sentiremos sinceramente que la noticia se convierta en hecho, si como parece esas soluciones llevan la idea de trastornos fundamentales que herirían profundamente aparte de otros intereses, el interés de la libertad en que todos deberíamos estar empeñados.»

Buscábamos clave para descifrar este enigma sobre las soluciones políticas de gran trascendencia para nuestro país, que se propone defender ese periódico italo-hispano, cuando topamos con el siguiente párrafo de *La Democracia*:

«El ministro de Estado acaba de enviar una nota á Portugal por la suscripción abierta en Oporto por nuestro querido amigo el Sr. Ruiz Pons á favor de los heridos de la terrible noche del 10. ¡Insensatos! Si creis que vais á impedir la unión de los dos pueblos, os engañais. Los tiranos han abierto un abismo, pero ese abismo se ha cegado por las ideas modernas. España y Portugal son dos naciones hermanas. Los despotas son los extranjeros en esta península.»

«A quienes se refiere esto de los despotas, que son los extranjeros en esta península?—Va á respondernos otro párrafo de *La Discusión*, perteneciente á un artículo del mismo diario, titulado: «La Unidad italiana, y la Unidad ibérica.»—el cual párrafo dice así:

«Para la democracia, la cuestión de nacionalidades no es cuestión de utilidad, sino de justicia; la unión de las razas, separadas hoy bajo el yugo de diferentes despotas, no es cuestión de nuevos medios de equilibrio europeo, ni de compensaciones, sino de justicia, que no es realizable sino por la libertad y la federación de todas las naciones de Europa.»

Despotas son, pues, todos los que ciñen corona Real; y por consiguiente las partidas democráticas protestan desde ahora contra toda idea que el dicho periódico italo-hispano defienda si ha de tener por base un trono Real.

Esto puede inducir desde luego á la sospecha de que el tal proyectado periódico abogará por un trono determinado; y en efecto así debe ser, pues según noticias de *Los Tiempos*, que debe tener buenos informes, el diario italo-hispano se titulará: *La Nueva Dinastía*.

¿Qué nueva dinastía será esta? De este asunto no sabemos más sino que ni *La Política* ni *El Contemporáneo* se muestran contentos, pues el primero de estos diarios dice que—«es contrario á esas pretendidas soluciones,»—y el segundo cree que las tales soluciones—«herirán profundamente, aparte de otros intereses, el interés de la libertad.»

Por hoy no sabemos más del asunto, si bien de lo dicho inferimos que el Trono de España goza hoy el honor de tener varios pretendientes.

Así debe de opinarlo el citado periódico *Los Tiempos* en el artículo donde da la noticia que de él hemos tomado, y del cual creemos deber reproducir los párrafos más importantes, gozando, como goza este diario, reputación de ser el más íntimo de todos los ministeriales. Dice así:

«La legislatura toca á su término. ¿Qué queda que hacer?»

«Una cosa muy importante. El Gobierno entra en el segundo período, después de haber atravesado, entre grandísimas contrariedades y dificultades inmensas, el primero. Entra en el segundo período, después de haber sostenido una lucha terrible con las oposiciones coaligadas, una lucha en que se ha hecho uso de armas de todos géneros, desde el acento de la elocuencia en la tribuna, hasta el rugido de la sedición en las calles. Cuando se sostienen esas grandes luchas, cuando la oposición lleva su saña hasta el extremo y los Gobiernos tienen suficiente fuerza y suficiente razón, que siempre está en la razón la mejor fuerza, para resistir y vencer, llega un momento en que todo el aparato de las oposiciones se estrella en su propia impotencia, en que la lucha decae, porque ya no puede ir más allá, y en que las cosas entran en su verdadero cauce y empiezan á marchar por el camino de donde nunca debieron apartarse.»

«Ese período va á comenzar para el actual Gabinete. Lo importante es que ahora se unan todos los hombres de buena fe, todos los que quieran militar en las filas del partido moderado y quieran dar fuerza y cohesión á ese partido. Hay todavía un problema grave que resolver; un problema que quizá se plantee más pronto ó más tarde, pero que de seguro se ha de procurar por algunos hombres plantearlo.»

«La democracia trabaja sin cesar. Una parte, quizá la menor,—así desearíamos que fuese,—del partido progresista, la apoya en sus propósitos. Ciertos viajes al extranjero, ciertos conciliábulos entre personajes españoles y otros de diversas tendencias políticas en Italia, no son ajenos á la actitud de algunos partidos. Rubor nos causa decirlo, y gran trabajo estamparlo en el papel pero hay necesidad de que nadie lo ignore, para que todos puedan también vivir alerta. Según noticias, el viaje á Italia de un personaje español tristemente célebre, se relaciona con la creación de un periódico que en breve comenzará á publicarse en castellano en aquel país, que circulará por toda Europa y que llevará por título *La Nueva Dinastía*. Todo esto, unido á ciertos rumores de proyectos, más ó menos fundados, debe ser bastante para hacer cundir la voz de alarma entre los hombres verdaderamente conservadores, entre los que aman la Monarquía, el Trono de donña Isabel II y las instituciones constitucionales.»

«Al Gobierno, que va á entrar, después de una gran lucha, en un período de calma y de reposo, toca poner de su parte cuantos medios estén á su alcance para conciliar los intereses conservadores. A los hombres que pertenecen á la comunión moderada y á quienes separan y dividen tal vez mezquinas y despreciables rencillas y no grandes principios de partido, les toca también considerar si sirven bien los intereses de su Reina y de su patria, prestándose á la división y al fraccionamiento y dando motivo para que resulten de este estado de cosas fatales consecuencias.»

Y nada más por hoy acerca de estos peliagudos negocios.

Los periódicos vicalvaristas encuentran que el proyecto de incompatibilidad absoluta presentado al Congreso por nuestros amigos, es un voto de censura al Gobierno.

Y como los vicalvaristas que andan á caza de censuras contra el Gobierno, truenan á la vez contra la proposición de nuestro amigo, *La España* pregunta:

«¿Cómo no la apoyan las oposiciones? Ellas que han apoyado con todas sus fuerzas un motín queriéndolo convertir en voto de censura contra el Gobierno, ¿cómo no apoyan esa proposición?»

«Por qué?... pues no es *La España* quien necesita que nadie le dé la respuesta, puesto que ella misma algunas líneas más arriba explica perfectamente la conducta de los vicalvaristas.»

Porque «los cesantes de la minoría de hoy, dice, quieren ser altos funcionarios de la mayoría de mañana.»

Exacto.

Hoy á las diez de la mañana ha llegado á esta corte el Emmo. Sr. Cardenal de Toledo, que detuvo un día su viaje por asistir ayer en su catedral primada á los solemnes oficios del día.

De Cebreros, diócesis de Avila, escriben á *La Iberia* dándole cuenta de una santa misión que allí ha enviado aquel Ilmo. señor Obispo, y por la manera con que se explica el corresponsal del diario progresista, podemos asegurar que está produciendo grandísimos frutos, á despecho y para confusión de la gente pura. Los términos indecorosos en que habla la carta de las personas de los misioneros, de sus predicaciones, de su celo por hacer que los fieles se acerquen al tribunal de la penitencia, por extirpar enemistades y rencores entre los vecinos, etc., etc.,

cetera, y hasta la benevolencia con que juzga el corresponsal á sus convecinos que asisten á los santos ejercicios, si bien nos impiden reproducir la carta, nos confirman más y más en la idea de que en Cebreros triunfa la Religión y la fe contra la impiedad, con gran descontento de los partidarios de la libertad en todo su apogeo.

Mucho que hacer les dá, y mucho se incomoda la gente liberal con las misiones: alguna oposición hay, pues, entre aquella y estas; sin duda son los actos políticos que más excitan su bilis. Felicítamos al señor Obispo de Avila y á los Padres misioneros que tanto bien están haciendo en Cebreros, según las noticias que nos da el corresponsal de *La Iberia*.

Y á propósito de *La Iberia*. Días pasados dió este periódico, y la negamos nosotros, la noticia de haberse amenazado por el señor Obispo con la cárcel á un ciego que en Zamora vendía *La Iberia*; pues á pesar de los términos fundadísimos en que desmentimos el cuento de *La Iberia*, hoy vuelve á sacar á colación el mismo falso suceso, enlazándolo con otros, que todos se refieren á los Curas ó á la autoridad eclesiástica.

Los Obispos y los Curas han sido siempre la eterna pesadilla de la gente progresista. ¡Pobre gente!

La Democracia viene diciendo que los estudiantes que en Salamanca fueron en corporación á ganar el santo Jubileo, son chicos del Instituto llevados por los profesores eclesiásticos, que han convertido las cátedras en tribunas de propaganda neo-católica, y unos cuantos teólogos y canonistas, cohorte meritoria al servicio del rector, decanos y catedráticos devotos de todo santo que está en novena; y para defender á los escolares dice que los hay allí muy liberales, y al mismo tiempo muy dignos, que no han hecho jamás el papel de mogigatos y que no se rebajarán.

Tal es el lenguaje de *La Democracia*, que dirige el que fué catedrático de la Universidad central.

La Soberanía dice á propósito del Jubileo lo siguiente:

«Se ignora si la tropa que está de guarnición en ciertas poblaciones la componen frailes disfrazados de militares, porque de alguna plaza sabemos en que se ha dado orden para que se ocupen los soldados en ganar el Jubileo, y hasta se anuncia que en lo sucesivo los sargentos rezarán el rosario en los cuarteles al frente de sus respectivas compañías.»

Es decir, que los conventos, por lo regular consagrados á cuarteles, se convierten de nuevo en conventos.

«¿Están ya contentos los neos?»

«No es verdad que progresamos?»

Es exactamente un plagio de la época de Calomarde.»

Y pregunta el diario progresista que si están contentos los neos. ¿Cómo han de estarlo mientras se consienta hablar de esta manera de la religión de los españoles? ¿Cómo han de estar contentos mientras en fondo y en gacetas, con tono serio ó en son de burla, se permita llamar mogigatos y decir otras lindezas de los que, dóciles á la voz del Jefe de la Iglesia, se acercan á recibir los inmensos tesoros de gracias que nos dispensa nuestra Santa Madre?

Y mientras tales cosas se consientan, ¿qué significan y qué valor pueden tener cuantas medidas puedan tomar los Gobiernos para mantener el orden material y sostenerse ellos en sus puestos? No tienen toda la culpa los periódicos.

Júzguese por todo esto cuál es el estado de este desdichado país á influjo de los Gobiernos liberales.

Leemos en *El Pabellón Médico* del 21 del actual:

«Despedida.—El doctor Mata se ha despedido este año de sus discípulos con la misma solemnidad que los anteriores. El discurso que con este motivo ha pronunciado el dignísimo catedrático de medicina legal y de toxicología, ha sido estrepitoso y unánimemente aplaudido por más de 500 alumnos de medicina, que se apiñaban en los bancos y escalera de la cátedra.»

Por motivos que fácilmente se comprenderán, no podemos este año insertar aquel discurso. Ya el año pasado tuvimos que suprimir párrafos enteros del que pronunció con igual motivo el mismo doctor Mata.

Tampoco este año podrán sus discípulos obsequiarle con la serenata que tenían proyectada. Semejante demostración de afecto les ha sido impedida...

A la cátedra del Sr. Mata asistirán (ó deberán asistir) algunos 60 alumnos. ¿A qué iban los otros?

«¿Cómo, sabiendo que el doctor Mata se despide todos los años con estos discursos, no se cuida nadie de impedir tales escándalos? ¡Bueno estará el tal discurso, cuando *El Pabellón Médico*, redactado por los más ardientes secuaces del doctor Mata, no se atreve á copiarlo! Se conoce que este año no ha tenido desperdicio, puesto que ni aun mutilado, como el año anterior, ha podido salir á luz para edificación de las gentes.»

Por lo demás, no podemos menos de llamar contra la vituperable costumbre de que los estudiantes den serenatas ni hagan género alguno de obsequio á sus catedráticos... ¿Cómo se atreverán estos á suspenderlos ó reprobarlos en los exámenes en prueba de agradecimiento? ¿Qué corrupción y qué desconcierto en todo!

Afortunadamente el Sr. Belda, gobernador de Madrid, ha impedido este año semejantes demostraciones que ningún catedrático debiera permitir.

ERRATA IMPORTANTE.

En nuestro primer artículo de fondo del último número, correspondiente al 24 del actual, donde dice: «Pero los motivos de la fé son los misterios de la fé, no son la fé,» debe decir: «Pero los motivos de la fé no son los misterios de la fé, no son la fé.»

Aunque el buen sentido de nuestros lectores habrá salvado esta errata, no queremos dejar de salvarla también nosotros.

OTRA.

Las primeras líneas del artículo necrológico del señor Obispo de Vich salieron el miércoles tan incorrectas, que resultaban ininteligibles.

Deben leerse así:

«El ilmo. Sr. Castañer, nació en San Pedro de Torelló, pueblo de la que fue luego su diócesis. Familiar, durante sus estudios, del ilustrísimo señor Corcuera, robaba al descanso las horas para dedicárselas a trabajos escolásticos, en los cuales, etc., etc.»

Cartas recibidas de Londres dicen que S. A. R. la Infanta de España condesa de París se halla en cinta.

De un momento á otro deben llegar á España los duques de Eu.

Ayer hubo consejo de ministros en la presidencia.

Ayer por la mañana, en el tren de las 10 y 40 minutos, salió para Aranjuez el señor ministro de Fomento con objeto de despachar con S. M., y anoche regresó.

Ayer á las tres de la tarde fué recibido por su majestad en su palacio del Real Sitio de Aranjuez, el señor embajador de Francia.

El domingo próximo á la misma hora arriba mencionada, tendrán la honra de ser recibidos por nuestra augusta Soberana, los señores ministro de Méjico, y Albistur, nuestro representante en el Perú.

En la semana próxima partirá para su destino el Sr. Albistur, nombrado últimamente representante de España en el Perú.

Entré las proposiciones de ley cuya lectura han autorizado últimamente las secciones del Congreso, merece especial mención la que suprime los derechos de portazgos, pontazgos y barcajes en toda la Península, y que la insertamos á continuación, considerando de interés:

«Artículo 1.º Quedan abolidos desde 1.º de Julio de 1865 los derechos de portazgos, pontazgos y barcajes en todo el reino.

Art. 2.º Los ingresos de que priva la anterior disposición, así al Tesoro público como á las provincias y á los pueblos que recaudan actualmente alguno ó algunos de los derechos á que se refiere, serán reemplazados por un aumento en la contribución de subsidio que se fijará en los presupuestos de 1866-67, cargándolo sobre las caballerías y carruajes de todas las clases dedicadas á los trasportes por carreteras.

En la distribución de este aumento se observarán, en principio, las mismas reglas á que obedecen los aranceles de portazgos, pontazgos y barcajes al fijar los derechos correspondientes á las diversas clases de carruajes y caballerías.

Art. 3.º El Gobierno propondrá oportunamente á las Cortes la manera de indemnizar á los propietarios de portazgos, pontazgos y barcas de propiedad particular, los rendimientos de que los priva la presente ley.

Art. 4.º El Gobierno cuidará de la conservación de las barcas existentes, y aumentará las que el servicio público pueda hacer necesarias en lo sucesivo.

Disposiciones transitorias.

Los portazgos, pontazgos y barcas arrendadas continuarán cobrando sus respectivos derechos de arancel, hasta que termine el tiempo de su arriendo.

No se verificarán nuevos arriendos desde la publicación de esta ley.

Palacio del Congreso 22 de Mayo de 1865.—Juan de la Cruz Fuentes de la Plaza.»

Parece que la mesa del Congreso ha resuelto no discutir acta alguna interin esten pendientes asuntos de importancia y gravedad sometidos á su alta deliberación.

En pocos días se han presentado al Congreso proposiciones pidiendo la concesión de las siguientes líneas férreas:

Una que partiendo de Guadix y cruzando por Lorca y Totana, termine en Murcia. Se autorizaron los estudios en 23 de Setiembre de 1864.

Un ramal de Landete á Teruel, á fin de enlazar con el ferro-carril concedido de Aranjuez á Henarejos. Están terminados los estudios.

Un ferro-carril que partiendo de Liria y pasando por Valencia, Torrente, Sollana y Gandía, vaya á terminar en Denia.

Otro que, arrancando de la estación de Villena en la línea de Madrid á Alicante, pase por Benojama, Bocariente, Muro y Concentaina, terminando en Alcoy.

Otro de Madrid á Reus, pasando por las provincias de Cuenca y Teruel, y por las cuencas carboníferas de Utrillas, Gargallo y Montalbán.

Otro desde Zaragoza hasta las cuencas carboníferas de Arcana, en la provincia de Teruel.

Otro que partiendo de Valladolid, termine en la línea de Madrid á Zaragoza, entre Ariza y Calatayud.

Otro entre Murcia y Lorca, pasando por Lebrilla, Alhama y Totana.

Otro desde Lérida hasta Fraga.

Otro que, partiendo de Zaragoza, atravesando por el valle del Ebro y los distritos de Gandesa, Falset y Reus, termine en Tarragona.

Otro desde Málaga á San Roque.

Y por último, otro que, partiendo de Granada, termine en Almería, pasando por Guadix.

Segun un periódico, ha llegado á Madrid un comisionado del ayuntamiento de Sevilla, para gestionar

cuestion de los diputados de aquella provincia en la

cuerda de las dimisiones presentadas por casi todos

los concejales.

¿Se arrepienten sus señorías, ó no les gusta volver á la modestia del hogar doméstico?

El martes por la noche salió de Valladolid con dirección á esta corte, en donde se encuentra, el señor Lafuente Alcázar, gobernador de aquella provincia.

El gobernador de Palencia Sr. D. Miguel Flores, se halla desde ayer enfermo de gravedad. A consecuencia de este triste suceso, el secretario se ha encargado interinamente del gobierno.

El ayuntamiento de Cádiz ha acordado elevar una respetuosa exposición á S. M. haciendo ver el derecho que Cádiz tiene á que se conserve la facultad de medicina.

El *Peninsular* publica un artículo en que trata este asunto y que suscribe el Sr. D. Manuel Garrido é Iguino. En él se esfuerzan razones contra la pretensión formulada en el Congreso por el Sr. Fernandez Espino.

Habiéndose lamentado el Sr. Caudau en el Congreso del retraso que se advierte en la línea férrea de Manzanares á Córdoba, declaró el ministro de Fomento que la empresa activa sus trabajos y que dentro de un mes lo más tarde se abrirá la sección de Andujar á Córdoba, en la que falta sólo ligeras reparaciones que hacer.

Dudamos que estos anuncios se realicen.

Dice Las Novedades:

«Han sido separados varios administradores de correos y otros muchos empleados de las administraciones de provincias, causando esto una completa desorganización en el ramo. Los que los reemplazan no saben dirigir una carta, y de aquí el que sean tan continuos los extravíos ó las pérdidas. Todo empleado que á cien leguas huela á liberal, es inmediatamente separado; son exigencias de los neo-católicos, que se ven inmediatamente satisfechas.»

Las condiciones que según vemos en *Las Novedades* se exigen hoy para ser empleados en Correos, son, según parece, las mismas que después del glorioso pronunciamiento del 54.

Ya saben nuestros lectores que entonces fué nombrado oficial del ramo, el *limpia-botas* que prestaba este servicio al autor de estas líneas.

Nunca dejaremos de censurar al Gobierno que imite la conducta de los progresistas, los cuales, por añadidura, rabian de celos.

Leemos en La Libertad:

«S. M. la Reina ha conferido la gran cruz de Carlos III á M. Leopoldo Werner.

Parece que el decreto no está firmado por el señor Benavides.»

Este sugeto, según *Las Noticias*, tiene los siguientes merecimientos:

«Rico banquero del vecino Imperio, y casado con la linda hija de la señora condesa de San Isidro.»

En una carta que publica *La Correspondencia* de Aranjuez, hallamos la triste noticia de haber sido atropellado por un carruaje de alquiler, el decano de los gentiles-hombres de casa y boca de S. M., don Ramon Gutierrez Garcia, de cuyas resultas murió á los pocos minutos.

Nuestra Reina, que siempre tiende la mano á la desgracia, ofreció pagar los gastos de los funerales y proteger á su desvalida familia.

Juzguen nuestros lectores por las siguientes líneas de *El Reino*, diario unionista, el celo que muestran ciertas gentes por el esplendor del parlamentarismo y demás preciosas conquistas liberales:

«Próximamente debe discutirse la proposición del Sr. Cuesta pidiendo la derogación de varias leyes que han caído en desuso bajo la dominación del actual ministerio.

«Esta proposición se discutirá y no se votará, pues no se trata de otra cosa más que de presentar á los ojos del Gobierno el cuadro de las infracciones que ha cometido en la ley de sanción penal, por delitos electorales, en la de incompatibilidades, y en el artículo de la ley de presupuestos relativo al nombramiento y separación de los empleados públicos.

«El Sr. Cuesta, con el asentimiento de la oposición del Congreso, va á permitirle un rato de buen humor, á cambio de los muchos que se permite el señor Gonzalez Brabo con el aplauso de la mayoría. Esto es todo, y no es poco, porque nos prometemos una sesión deliciosa.»

Se divertirán el Sr. Cuesta y sus amigos: pagará la fiesta, como siempre, el querido pueblo.

Mal nos parece el que se hayan infringido las leyes; pero no nos parece mejor el hacer de esto asunto de broma.

Ayer hubo toros: acudió mucha gente; hizo el despejo la Guardia veterana, y exceptuando una cojida de un chulo que, aun cuando no produjo desgracia, asustó á los concurrentes, todo lo demás pasó bien y en paz.

Lo sentimos por los socios del *Elefante* y los *llorones* de San Daniel.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 26.

El *Constitutionnel*, en su número de hoy, dice que el Gobierno de Washington ha dictado las medidas oportunas para reprimir toda tentativa de alistamientos ilícitos y las maniobras que tiendan á preparar alguna expedición contra Méjico.

LONDRES, 25.

Los periódicos *el Globe* y *el Express* niegan que el presidente Johnson haya pedido una indemnización por los daños causados en el *Alabama*.

El Banco ha bajado su descuento á 4.

CONSTANTINOPOL, 24.

La expedición proyectada contra los kurdos se ha aplazado hasta una época indeterminada por falta de dinero. Sigue la crisis financiera.

MEXICO, 25.

La mayor parte de los Estados secundarios van á ponerse de acuerdo para protestar contra los últimos despachos de M. de Bismark, relativos al derecho exclusivo que se reserva Prusia de vigilar la navegación del canal del Norte y del mar Báltico, cualquiera que sea la forma de Gobierno de los Ducados.

En la Bolsa se han cotizado los valores á los precios siguientes:
Títulos del 3 por 100 consolidado 44-00 no publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 39-90 publicado.
Deuda del personal, 24-05 no publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 78-35 y 50 publicado.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 24 de Mayo de 1865.

Se abrió á las dos y veinte minutos, y leida el acta de la anterior.

El general IRIARTE pidió la palabra sobre el acta, y dirigió algunas en el mismo sentido que lo había hecho el Sr. Corradi en la última sesión acerca de los presupuestos; pero al mismo tiempo dijo que había oído con gusto en la anterior las explicaciones del Gobierno.

Se dió cuenta de varios dictámenes del despacho ordinario.

Se entró en la orden del día.

El Sr. GALVEZ CAÑERO pidió la palabra dirigiendo una pregunta acerca de la Real orden última sobre el Banco de España.

El señor ministro de HACIENDA contestó manifestando que en el otro Cuerpo colegislador se ha pedido la Real orden mencionada, y se ha remitido además el expediente, y que tan pronto como se despache allí se traerá al Senado también la Real orden y el expediente.

El Sr. GALVEZ CAÑERO replicó.

El señor ministro ratificó repitiendo lo manifestado.

Se procedió á la lectura de los dictámenes de la orden del día, y después de su lectura fueron aprobados sin discusión.

Se dió lectura por segunda vez de la proposición del Sr. Pastor, firmada también por los señores marques de Molins y Olivan, sobre la crisis actual monetaria.

El Sr. PASTOR usó de la palabra, y comenzó manifestando que no era cuestión de partido, que no era de oposición.

Dijo que hacia tiempo se había propuesto presentarla, pero la discusión del proyecto sobre arreglo de tribunales le había impedido hacer uso de ella.

Añadió que la negociación de los 600.000.000 de reales tendría el mismo resultado que la otra que se negociara á un tipo más bajo.

Expuso algunas consideraciones acerca de la actual crisis, afirmando que no existía en Europa, como se quería suponer, sino sólo en España.

Manifestó cuál era la situación actual del Banco, llegando hasta el punto de no poder cambiar los billetes.

Hizo cargos al Gobierno por la Real orden última acerca del Banco, la cual había perjudicado notablemente al establecimiento y al comercio.

Entró en detenidas consideraciones acerca de las condiciones para el pago de las obligaciones del Banco.

Entró en la parte legislativa de la constitución de Bancos, leyendo algunos artículos, y haciendo consideraciones sobre ellos, expuso después que hoy se resentían todas las clases sociales por el estado del Banco de España.

Dijo que su sistema era la reforma del sistema tributario, lo cual urgía para que se saliera del actual estado, por más que se diga que son sólo teorías.

Continuando en la discusión, rindió un tributo á la memoria del ilustre economista Cobden, cuyo sistema ensalzó.

Concluyó rogando al Senado tome en consideración la proposición, pues su objeto al presentarla, había sido con el fin que había indicado.

El Sr. CASTRO, (ministro de Hacienda), contestó que no hay las causas de la crisis monetaria que ha indicado el Sr. Pastor.

La crisis actual de España, no se funda en el sistema tributario, el cual podrá reformarse, pero no puede destruirse como se pretende.

La crisis monetaria de España tiene su origen en que nuestros constructores navales llevan al extranjero gran cantidad de numerario, en la construcción de las obras públicas y en otras muchas causas que no desconocen los señores senadores.

Defendió el proyecto de la negociación de los 600 millones como conveniente para resolver la actual crisis monetaria.

La ley del abandono de la isla de Santo Domingo, ha producido, en su opinion, grandes ventajas, en este mismo sentido.

En su opinion se resolvería la crisis de España trayendo grandes sumas de dinero sobrantes de la isla de Cuba á España.

Haciendo que prosperaran aquellas provincias y aportando á la metrópoli crecidas cantidades sobrantes.

Contestó á los argumentos del Sr. Pastor acerca de lo que había dicho sobre el numerario.

Defendió la negociación de las cédulas hipotecarias, así como también se detuvo en contestar á lo que había dicho el Sr. Pastor acerca de la Caja de depósitos.

Demostró que la Caja de depósitos ha servido para que por medio de la iniciativa del Gobierno sea un plantel que ha favorecido á las empresas comerciales y á los particulares.

Insistió en lo que había dicho en otra ocasión, de que había llegado el día de dar solución á estas cuestiones, y que se halla firmemente decidido á iniciar las soluciones convenientes, pero al mismo tiempo que cuestiones de esta naturaleza no pueden tocarse sin el previo consentimiento y acuerdo de los Cuerpos colegisladores.

Contestó á lo que había dicho el Sr. Pastor acerca de los Bancos, y concluyó manifestando que si la Francia tributa hoy honores al ilustre Cobden, se halla sin embargo en esta materia bastante más atrasada que España, pues no tiene ni siquiera unidad arancelaria.

Rogó, por último, al Senado que no tomase en consideración la proposición que se acababa de discutir.

El Sr. PASTOR rectificó é insistió en sus argumentos, manifestando la necesidad de que se abran á nuestro país las Bolsas extranjeras.

El señor ministro de HACIENDA dijo que si la Francia no lo ha hecho hasta ahora una reforma arancelaria, no lo ha sido porque la España la haya dado ejemplo en el año 1862.

El Sr. PASTOR volvió á rectificar, y retiró su proposición.

El Sr. Santa Cruz pidió la palabra para defender al establecimiento del Banco.

Dijo que el gobernador y los individuos del Cons de administración del Banco podrán obrar mal por error, pero en manera alguna con conocimiento.

El Sr. SANTA CRUZ manifestó que para remediar la crisis actual, no hay otro remedio, que como ha dicho el señor ministro de Hacienda, importando valores de América.

Madrid es deudora á todas las plazas de España: los billetes de Banco tienen circulación sólo en Madrid; la plaza tiene que satisfacer á los contratistas de obras por medio de libramientos que satisfacen aquí. Otra de las causas, es que en Madrid residen todos los capitalistas y cambian los billetes en el Banco.

Los Bancos sucursales se alimentan con el dinero del Banco de Madrid.

El Banco de España tiene que pagar un interés de 4, 5, 6 ó 7 por 100 para adquirir valores: ha contratado con las plazas de París y Londres, y sólo ha dado en garantía las cédulas hipotecarias.

Explicó la causa por qué se acordaron ciertas restricciones, pues ha llegado día en que fué preciso cambiar hasta cuatro millones de reales.

Un medio hay muy fácil, se dice, la recogida de los billetes; pero no lo hace el Banco, porque tiene altas consideraciones; al Gobierno, á la alta Banca de Madrid, y esas consideraciones impiden recoger todos sus valores de la circulación, en lo cual no tendría dificultad si las consideraciones no existieran.

El señor ministro de HACIENDA dijo que el Gobierno no permitiría la negociación que ha indicado el señor Santa Cruz.

Leído el proyecto de ley autorizando al señor marques de Perales y otros para constituir una compañía anónima por acciones con objeto de aumentar los regadíos y sanear terrenos pantanosos en España.

El Sr. OLIVAN expuso unas breves consideraciones acerca de dicho proyecto á fin de que pase á las secciones para el nombramiento de comisión.

El señor ministro de HACIENDA manifestó que el Gobierno no tenía inconveniente en que se tomara en consideración, reservándose hacer el derecho de acción, de aceptar todo aquello que con arreglo á la discusión deba aceptar.

Señalados á la orden del día para el viernes los asuntos pendientes, se levantó la sesión á la cinco y media.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. ALVAREZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 24 de Mayo de 1865.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en su reunion de ayer.

El Sr. ECHARRI: Pido que conste que ayer di mi voto equivocadamente.

Se dió cuenta de una proposición por la que se pide la construcción de un ferro-carril sin subvención, que partiendo de Valladolid y siguiendo la cuenca del Duero hasta Almazan, se una á la línea del Noroeste entre Zaragoza y Calatayud.

El Sr. ZORRILLA la apoyó en breves palabras.

El señor ministro de FOMENTO manifestó que el Gobierno no tenía inconveniente en que el Congreso la tomara en consideración.

Hecha la pregunta, el Congreso acordó tomarla en consideración.

Se dió cuenta de otra proposición de ley para que el pueblo de Carrion de los Caspedes, que forma hoy parte del distrito de la Palma, de la provincia de Huelva, pase á formar parte del distrito electoral de Sanlúcar de Mayor, provincia de Sevilla.

El Sr. DE GABRIEL la apoyó en breves palabras, y después de haber declarado el señor ministro de la Gobernación que no tenía en ello inconveniente, el Congreso la tomó en consideración.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ rogó al señor ministro de Fomento se pagase un crédito que se debía por indemnización á unos propietarios de fincas por donde pasaba una carretera.

El señor ministro de FOMENTO expuso las razones que se habían opuesto á cumplir lo que se pedía, y ofreció ocuparse de ella.

El Sr. JOVE Y HEVIA pidió un estado del movimiento comercial de Bayona y Burdeos y varios puertos españoles, á fin de que pudiera tener presente la comisión que entiende en el proyecto de arreglo del cuerpo consular.

El señor ministro de FOMENTO contestó que lo pondría en conocimiento del Estado.

El señor duque de FRIAS pidió se reprodujera un proyecto de ley presentado en la anterior legislatura.

El señor PRESIDENTE contestó que con arreglo al reglamento no se podía acceder á dicha petición, si bien el señor duque de Frias podía presentar una nueva proposición con aquel objeto.

El señor duque de FRIAS repuso que lo haría así.

El señor UHAGON presentó una exposición.

El Sr. CANDAU preguntó al señor ministro de Fomento si pensaba adoptar las medidas necesarias á fin de que adelantasen los trabajos del ferro-carril de Manzanares á Córdoba.

El señor ministro de FOMENTO, después de explicar las causas justificadas del retraso que se le advertía, ofreció remediar los inconvenientes que se ofrecieran para proseguir aquellas obras.

El Sr. ARDANAZ, contestando á la excitación que ayer hizo el Sr. Elduayen, manifestó que aun no había presentado su voto particular sobre el dictamen de la comisión de Zamora á Astorga á causa de hallarse enfermo el Sr. Marfori, y no haber podido ponerse de acuerdo con dicho señor; pero que lo haría á la mayor brevedad posible.

El Sr. REINA hizo presente la necesidad de que se hiciera así.

Entrándose en la orden del día y puesto al debate el dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de ley por el que se concede la exención de derechos de introducción al material que haya de emplearse en la construcción de las obras necesarias para la conducción de aguas potables á Jerez de la Frontera, levantóse á combatirle.

El Sr. DIAZ PEREZ, quien comenzó por hacer ver que la petición que se dirigió al Congreso, no era un beneficio de Jerez y si solo en obsequio de una empresa mercantil que debe conocer, y conoció sin duda, al adquirir el compromiso de abastecer de agua á Jerez, que las leyes vigentes no podían nunca autorizar la exención que hoy pide.

Tampoco juzgó que debía considerarse aplicable á este caso el Real decreto del año de 1833 respecto á exención de derechos á algunos ferro-carriles y á empresas de canalización de riegos, pues la empresa de Jerez no era de esta clase.

Para demostrar que el asunto no era de justicia, leyó una carta escrita por el Sr. Mayo de la Fuente, en la que se rogaba á varios señores diputados se sirvieran prestar su voto al citado proyecto que apoyaba el Gobierno, y en el cual estaba interesado vivamente en bien de Jerez un su hermano.

Con arreglo á su conciencia manifestó, para concluir, que no podía menos de combatir el proyecto en cuestión, pues los intereses de familia debían ser postergados ante los verdaderos del país.

El Sr. MAYO DE LA FUENTE explicó la ninguna importancia que tenía la carta en el asunto; pues así como los fabricantes de hierro procuraban defender sus intereses, nada tenía de particular que él procurase votos en favor de aquella exención, de la cual tantos beneficios había de reportar una ciudad tan importante como Jerez de la Frontera.

(Los Sres. Uhagon, Ardanaz y Hurtado pidieron la palabra.)

Prosiguiendo, explicó las condiciones en que la empresa había adquirido el compromiso, y de ellas dedujo que era acreedora al beneficio que en su favor se pedía al Congreso.

El Sr. UHAGON impugnó el dictamen, pues á su juicio no se halla la industria férrea en estado de soportar aquel privilegio que tanto perjuicio le ocasionaba, y juzgó que este proyecto que individualmente se había presentado, había contribuido á que el Gobierno flotara como una boya.

También preguntó si no debía concederse esta exención, pues con igual razón había que conceder otros privilegios que solicitaba el Sr. Retortillo y otros diputados.

(El Sr. Retortillo pidió la palabra.)

Continuando, pidió al señor presidente que permitiera hablar al Sr. Reina, pues este señor diputado conoce muchos pormenores del asunto que se debate.

(El Sr. Reina pidió la palabra para una alusión personal.)

Concluyó preguntando si el Gobierno apoyaba ó no el proyecto, pues hasta ahora había dicho.

El Sr. MAYO explicó que el interés que tiene en el asunto, era el que todo autor de un proyecto tiene en que se apruebe este.

El señor ministro de FOMENTO rechazó las frases pronunciadas por el Sr. Uhagon y que parecían envolver ataque á las personas de los ministros, rogando al propio tiempo á dicho señor diputado que si como había dado á entender había en el proyecto negocio, lo demostrara, pues el Gobierno rechazaría siempre cuanto pudiera tener siquiera visos de serio.

El Sr. UHAGON rectificó diciendo que no había sido su ánimo ofender en nada al Gobierno, y que respecto á lo de negocio, él nada había dicho más que aquello que se refería á lo que resultaba del debate.

Suspendióse esta discusión.

Presupuesto de Gracia y Justicia.

Continuando la sesión a las nueve y cuarto, se leyó el dictamen de la comisión sobre los presupuestos de la Presidencia del Consejo de Ministros y los ministerios de Estado y de Ultramar, y no habiendo quien pidiera la palabra sobre la totalidad del primero de estos presupuestos, se aprobó sin discusión.

Leído en segunda el presupuesto de Estado, el Sr. ANDRADE usó de la palabra en contra, y pidió que los consules tuvieran obligación de enviar datos mercantiles de los puertos donde residían, cosa que sería muy ventajosa para nuestro comercio.

Pidió también que estrecháramos nuestras relaciones con Portugal, manifestando que el mejor medio era establecer con dicha nación una liga aduanera.

Manifestó que España tiene un porvenir de conquista, y señaló como objeto el Imperio de Marruecos, para evitar que se apoderasen otros de este país, cosa que perjudicaría a España.

Añadió, por fin, que el Gobierno había hecho bien en enviar a Santo Domingo.

El señor ministro de ESTADO contestó manifestando las razones de la diferencia que existe en el cuerpo consular español y el de otros países.

Estaba conforme con algunas de las apreciaciones del orador, pero el estado del Tesoro impedía introducir ciertas reformas.

En cuanto al porvenir de España, el ministro dijo que nada tenía que manifestar, pues no se refería al presupuesto.

El Sr. BAÑUELOS, como de la comisión, manifestó que no necesitaba defender un presupuesto que no había sido atacado, y que nada tenía que añadir a lo dicho sobre consulados por el señor ministro de Estado.

El Sr. JOVE Y HEVIA consumió el segundo turno en contra, y se quedó de que habiendo en el ministerio de Estado mucho personal, no se procurase que este alternase con el personal que reside en el extranjero, para que todos los funcionarios adquiriesen los conocimientos que para su carrera necesitan.

Pidió la supresión del cargo de introductor de embajadores.

Dijo que se habían hecho economías en el cuerpo diplomático, pero que pudiera suprimirse alguna legación, como la de Grecia, donde no tenemos ningún interés, y con esta economía se podía aumentar el sueldo de nuestros representantes en América, donde tenemos grandes intereses por que velar.

Manifestó que si los consules no estaban tan bien dotados como fuera de desear, los derechos que les promete el Gobierno les sirven en parte de compensación.

El Sr. BAÑUELOS, como de la comisión, contestó al Sr. Jove, demostrando que el presupuesto del ministerio de Estado es hoy menor al de 1855, en 800,000 rs.

Dijo que no hay legación en Grecia ni se pensaba en crearla, pero que estaba en el presupuesto la partida correspondiente por si era preciso fundarla, porque así lo exigieran las circunstancias.

Defendió la utilidad de la legación en China.

El Sr. JOVE rectificó.

El señor ministro de ESTADO leyó diferentes cantidades, para probar que el actual presupuesto de Estado es el más barato que se ha presentado desde 1837.

Añadió que el Sr. Jove tenía razón en cuanto a que debían turnar los empleados del ministerio con los que hay en el extranjero; pero que no había tenido tiempo para ocuparse de esto detenidamente.

El Sr. REINA consumió el tercer turno en contra, y dijo que teníamos consules demas, y que por haberse aumentado su número, la economía que ha resultado por la supresión de los derechos ha dado un resultado casi nulo. El Sr. Reina dijo que no debía haber consules sino donde tuviéramos relaciones comerciales, y no en puntos como en la costa de Africa, en Damasco y en Alepo, donde hace cinco años que no se ha visto el pabellón español.

El señor ministro de ESTADO contestó que las cifras que él había leído eran exactas, y que si el señor Reina quería que fuesen más satisfactorias, era otra cuestión.

Dijo que él era de opinión que los consulados, en vez de disminuirse como quería el Sr. Reina, debían aumentarse por la gran ventaja que reportaban al comercio español.

Defendió los consulados de Oriente, en primer lugar, porque allí tenemos intereses religiosos, y hay gran número de catalanes que van allá a dedicarse al comercio del algodón.

El consulado que teníamos en la costa de Africa era en Sierra Leona, donde era individuo del tribunal que tenía que juzgar de las presas de buques negros.

El Sr. REINA rectificó.

El Sr. BAÑUELOS rectificó en breves palabras.

El Sr. REINA volvió a rectificar.

Se procedió a la votación por artículos y se aprobaron sin debate el 1.º y el 2.º.

El Sr. ALARCON: Aunque mi propósito al pedir la palabra en este momento es ver si obtengo algunas explicaciones respecto de nuestra situación con Italia, no voy a tratar verdaderamente esta cuestión. Al principio de la legislatura la traté con suma lucidez el señor Pasada Herrera, y sólo pudo obtener vagos indicaciones. Posteriormente el señor ministro de Estado nos ha dicho que debía guardar reserva en el asunto. Yo creo que el señor ministro de Estado no guarda esa reserva porque se esté negociando, sino porque no podría decir nada que no comprometiese la vida del ministerio. Hay en el seno del Gabinete una tendencia favorable y otra enemiga ardiente de Italia; y S. S., si hablase en favor de ellas, disgustaría a los elementos ultramontanos, mientras que si hablase en sentido contrario, Dios sabe lo que sucedería en el seno del Gabinete.

Sea de esto lo que quiera, voy a tratar dos cuestiones de hecho. En el presupuesto del año veniente encuentro una partida que exista en el año anterior, y no encuentro otra que ha existido constantemente en nuestros presupuestos. La subsistente es la legación de España en Turin (dice el presupuesto), y la suprimida es la legación de España cerca del ex-Rey Francisco II.

No me sorprende que haya una legación española en Turin; no ha dejado de haberla hace mucho tiempo, y sobre todo la hemos tenido en 1859, 60, 61 y 62. Cuando Rusia y Francia retiraban sus representantes con motivo de la entrada de los piemonteses en Nápoles, nosotros nos limitamos a una pequeña protesta, y nuestro representante se vino a España, no sé con qué pretexto, quedando la legación allí, y al frente de ella un encargado de Negocios. El señor baron Tecco, ministro del Rey de Italia en Madrid, se

quedó por tanto en esta corte, hasta que el año siguiente, con motivo de una cuestión sobre archivos napolitanos, el baron Tecco imitó la conducta del señor Coello, y se marchó sin llevarse la bandera, y dejando también un encargado de negocios cerca de nuestro Gobierno.

Lo que a mí me sorprende, y por lo que combatí este capítulo, es que conserva un representante de España en Turin, cuando la capital de Italia está en Florencia, lo cual equivale a un gasto completamente inútil o peligroso. Un representante nuestro en Turin en las actuales circunstancias constituye un acto más atrevido que todo lo que hemos hecho hasta aquí contra el reino de Italia, y podría dar por resultado otra retirada del representante italiano, a no ser que esto, al ver que el representante español se queda en la cuna del reino de Italia, se marche a vivir a Covadonga, solar de la monarquía española.

La otra partida de que voy a hablar es la suprimida con que se dotaba la legación de España cerca del infortunado ex-Rey de las Dos Sicilias Francisco II de Borbon. Esta supresión me parece muy digna de un país liberal como España. Los pueblos constitucionales tienen unos aliados naturales, que son los pueblos en que rigen las mismas instituciones; y nosotros, al tener que optar entre Francisco II y la Italia, hemos sido consecuentes con nuestros principios optando por la nación, suponiendo que haya sido esta la intención del Gobierno.

Sin embargo, ocurreme algo que decir en este punto por haber oído asegurar estos días que si bien no costará nada al Erario el envío cerca de Francisco II, ese envío subsistirá de algún modo. Yo encuentro aquí una grave cuestión constitucional. Si va a permanecer al lado de Francisco II nuestro representante, sin que su sueldo figure en el presupuesto, ¿qué representa ese personaje? Indudablemente no representa al Gobierno español, y por lo tanto no representa nada, pues no puede haber dos Gobiernos de una misma nación, ni aun sentándose el actual ministerio en ese banco.

Creo en Europa que aquí no tenemos una noción perfecta del Gobierno representativo, y podría entenderse que por ignorancia manteníamos ese absurdo; así, pues, yo deseo que diga el Gobierno de S. M. que la retirada de esa partida del presupuesto significa la retirada del enviado español cerca del ex-Rey de las Dos Sicilias, a fin de que en España y en Italia sepa todo el mundo a qué atenerse respecto de la política española.

El señor ministro de ESTADO: Ha dicho el señor Alarcon que no pensaba tratar la cuestión de Italia, y sin quererlo la ha tratado. No ha hablado de la cuestión gravísima e importante que las eclipsa a todas, la cuestión del Pontificado; pero ha tratado de otro incidente de esa magna cuestión; y le llamo incidente, porque ante esa cuestión grave incidentes son todas las demas.

S. S. cree que por miedo a perder el ministerio, el Gobierno no ha dicho su pensamiento. S. S. está equivocado. No hay esas dos tendencias en el Gabinete que dice S. S.: no somos exagerados liberales; mas tampoco somos reaccionarios. En esa cuestión estamos todos conformes en la actualidad: no digo en el porvenir, porque no sabemos las fases que pueda presentar la cuestión. ¿Pues qué es esa cuestión, ¿ha tenido siempre una misma faz? Los amigos de S. S. ¿la han visto siempre de la misma manera? Por eso el Gobierno no ha querido empeñar su política en una cosa que no conoce todavía; en una cuestión que no es solamente política, sino también religiosa, y que atañe a un pueblo eminentemente católico.

Ha hablado S. S. de los incidentes, como he dicho que dependen de la primera cuestión. Y al decir esto, he dicho que su resolución definitiva depende también de ella.

Pregunta S. S. por qué nuestra legación está en Turin y no en otra parte. Cuando se hizo el presupuesto la capital estaba en Turin. Pregunta S. S.: ¿se trasladará a Florencia? No puedo contestar a S. S. en este momento. El Sr. Zarco, que está en Turin, tiene pedida y obtenida una licencia para venir a España; está ya en viaje y hasta su vuelta tenemos tiempo de resolver a dónde ha de ir. Pero yo no doy grande importancia a esta cuestión, pues lo mismo representa el encargado diplomático español en Turin que en Florencia.

La cuestión no está resuelta; pero sin variar el statu quo, y sin prejuzgar nada podía suceder que por nuestro país, por reclamaciones que tengamos que hacer, y hay algunas pendientes, conviniese que fuera a Florencia.

Respecto del otro incidente, no crea S. S. que el Gobierno ha perdido la memoria del tiempo que falta para cumplirse el plazo de la convención del 15 de Setiembre; hoy mismo así trabajando y negociando sobre el particular; pero sería imposible que hoy dijese yo nada sobre esto.

Ahora bien: la supresión de la partida del presupuesto respecto del representante cerca del Rey Francisco II, es una medida de economía, porque no hay asuntos que tratar más que los de cortesía y de etiqueta y de reconocimiento de derechos con arreglo a una protesta formal, formalísima, hecha en tiempo de los amigos de S. S. y por los amigos de S. S.; protesta que se ha mantenido, como se la he mantenido muchos años un representante español cerca de ese monarca. Por lo demás, hemos seguido el statu quo, porque no hemos creído llegado el caso de iniciar una política nueva.

Nosotros no somos contrarios a Italia: hacemos votos por la felicidad de ese pueblo de historia tan magnífica y tan digno de la consideración de los contemporáneos; pero como el representante cerca del Rey Francisco II no significa más que el respeto debido al derecho originado en una protesta, no se necesita ese sueldo, y cualquiera de los representantes de España en Roma puede reunir a sus funciones ese cargo.

He contestado en lo que me ha sido posible al señor Alarcon.

El Sr. ALARCON: Por lo visto en alguna parte de mi discurso no me he dejado comprender por el señor ministro de Estado.

Estamos de acuerdo en que no he querido tratar a fondo la cuestión de Italia, y añadiré que no pienso tratarla tampoco ahora. S. S. nos ha dicho que sigue en la perplexidad de otros ministerios, porque en esta cuestión hay que ver venir y aguardar al último que suceda. Desde el 15 de Setiembre de 1864 la cuestión ha tomado nueva faz, y el convenio de esa fecha es un punto de partida, puesto que el poder temporal y la independencia del Sumo Pontífice están garantidos por la misma Italia. Además, olvida S. S. que diariamente se está reconociendo el reino de Italia; si no,

¿en qué consiste que ningún representante de España represente ya el ducado de Parma, como sucedía anteriormente? ¿Qué patente llevan ahora nuestros consules, los que nombra S. S.? ¿Quién les da el exequatur? Los consules sardos en España, ¿dan pasaportes a todos los italianos? ¿Y no se llaman consules de Italia, y nuestras autoridades admiten esta calificación en documentos oficiales?

La Unión liberal, no obstante que protestó en nombre del derecho contra ciertos actos, no mandó quitar el escudo de la legación de Turin ni plegó la bandera española, sino que dejó en Italia un encargado de negocios. ¿Y cómo se comprende tener nosotros un representante en una nación que no se reconoce?

Cuando la anexión de Niza y Saboya ese ministerio de los cinco años reconoció el hecho, y ese hecho era la compensación de otras anexiones, y una garantía contra el engrandecimiento del Piemonte. Si aceptáramos las consecuencias, dicho se está que reconocíamos las causas, y así era. España ha reconocido todos los hechos uno por uno y ya no le falta más que reconocer el tratado de 15 de Setiembre.

En Marzo, cuando se trajo el presupuesto, Florencia era la capital de Italia a pesar de lo que dice el señor ministro; y en todo caso podemos ahora hacer la variación correspondiente, tanto más, cuanto que con mucho gusto mío, el señor ministro de Estado ha admitido la posibilidad de que el Sr. Zarco vaya a Florencia.

Como las cuestiones de derecho son indivisibles, este poses implica para mí el reconocimiento de Italia.

Según parece, no se ha retirado la legación cerca de Francisco II, sino que no va a costarnos el dinero. Yo no entiendo que no haya legación y haya representante. Lo que no está mandado por las Cortes y en el presupuesto no puede representar a nadie sin admitir un dualismo de Gobierno que me espanta, y que no espero, repito ni aun del actual ministerio.

Yo espero, pues, que el señor ministro de Estado declare que el representante cerca de Francisco II representa al Gobierno español, y no otra cosa, como pudieran suponer los maliciosos.

El señor ministro de ESTADO: Siento no poder ser tan explícito como quisiera S. S. Debo manifestar que no he dicho que después de la licencia del Sr. Zarco irá a Florencia; he dicho que el Gobierno no lo ha determinado todavía; que podrá ser que vaya, y podrá ser que no vaya.

¿Pero a qué quiero S. S. una terminante declaración del reconocimiento de Italia, cuando dice que le hemos reconocido en la cuestión de los consules? Lo que se ha hecho es prescindir de ciertas fórmulas para la protección de los respectivos naturales entre dos pueblos civilizados que se entienden en los intereses, aunque estén separados en algunas cuestiones políticas. Esto lo hicieron los señores de enfrente, y nosotros seguimos el mismo modo.

S. S. nos ha hecho otro cargo: nos ha tratado como ministros anti-constitucionales porque mantenemos una legación aunque no cueste nada. Por mucha importancia que tengan los presupuestos, y la tienen grande, después de todo, ¿qué es lo que vota el Congreso? Si se aprueban o no ciertas partidas, ¿por qué para variar la administración se necesitan leyes especiales? Ocurrió el año 40 al 43 que en el presupuesto se suprimió la partida del Tribunal de las Ordenes. ¿Qué hizo el ministerio progresista? Arbitró medio para pagar el Tribunal, no dejó cesantes a sus individuos, se pagó de gastos inevitables.

Así, aunque suprimamos el sueldo de esa legación, no obramos inconstitucionalmente conservando una representación cerca de Francisco II.

Decía S. S. que estaba declarada Florencia capital; pero no estaba trasladada la capitalidad, y la corte residía todavía en Turin cuando se trajo el presupuesto.

El Sr. ALARCON: Admitiendo todo lo que dice el señor ministro, todavía puede hacerse una enmienda en el presupuesto, como es costumbre muchas veces, y poner Florencia en vez de Turin.

S. S. establece la grave teoría de que suprimida una partida puede cubrirse del fondo de imprevistos. El dinero del presupuesto no puede trasladarse de unos capítulos a otros, ni hay más dinero que el del presupuesto. Pero ¿de qué imprevistos habla S. S.? Sea de los que quiera, yo le pregunto: ¿el representante cerca de Francisco de Borbon tendrá credenciales del ministerio de Estado? ¿Si ó no? Esta es la cuestión en términos más precisos.

El señor ministro de ESTADO: S. S. teme que ese diplomático pueda recibir sueldo alguno del Estado ni de nadie. El Estado no puede permitir tener un representante subvencionado por otro. El Estado tiene en Roma un funcionario subvencionado por el Estado que ocupa el lugar de ese representante. Yo no he establecido la teoría que dice el Sr. Alarcon: he citado un hecho del ministerio progresista; que se vió en la necesidad imprescindible de sostener un tribunal cuya supresión no estaba preparada.

El señor conde de XÍQUENA: Tengo el deber de desahogar una equivocación y formular una protesta.

El Sr. Alarcon ha dicho que entre un Rey destronado y un pueblo constitucional debía preferirse este. Cuando S. M. el Rey de las Dos Sicilias salió de su pueblo, este se hallaba regido por un sistema constitucional. Por consiguiente, la invasión de Nápoles sólo puede compararse con la del López y a la de los filibusteros americanos, y las simpatías de la España constitucional debían estar por el Rey constitucional y legítimo.

El Sr. Alarcon parece que pide en nombre de todo el Congreso el reconocimiento del reino de Italia. Yo protesto contra todo paso dado para ese reconocimiento que me pareciera vergonzoso para España. Hago votos por la felicidad de Italia; pero ese reino, fundado sobre la invasión y la infracción de los tratados, no puede reconocerse por nuestro país. La felicidad de Italia está cifrada en el respeto a la religión y a la justicia.

El Sr. ALARCON: Yo no he tratado de desconocer en Francisco II títulos a la compasión de los pechos nobles; pero creo que más que a la invasión de armas extranjeras, debió su destronamiento a sus simpatías hacia ciertas armas extranjeras, y a su oposición a las ideas liberales de su pueblo. Lo que yo he dicho es que para mí Italia, rompiendo las cadenas del Austria, derrocando a los Príncipes que se las anarraban, y realizando su unidad al par que su libertad y su independencia, vale mucho más que cualquier tragedia de familia, por interesante que ella sea. Y cuenta que a mí me interesó y conmovió mucho esa tragedia, que casualmente presencié pues me encontraba entonces en Italia.

En cuanto a la protesta del señor conde de XíQUENA, era de todo punto innecesaria, pues aunque pudiera hablar en nombre de muchos que piensan como yo, he tenido buen cuidado de hablar siempre en mi propio nombre.

Sin más discusión quedó aprobado el capítulo. Sin discusión se aprobaron los capítulos 4.º y siguientes hasta el 15.

El Sr. NOCEDAL: Pido que conste mi voto en contra del cap. 3.º en que está la supresión de la partida para el representante de España cerca del Rey de las Dos Sicilias.

El Sr. CUESTA: Aplazo el apoyo de mi proposición para el lunes.

El Sr. NOCEDAL: Yo no me propongo apoyar la mía hasta que estén votados los presupuestos.

El Sr. FERNÁNDEZ ESPINO: Había pensado pedir la palabra en el caso de entrarse de lleno en la cuestión del reconocimiento de Italia, para hablar en contra de él. Mas ya que no me ha sido posible, uno mi voto al del Sr. Nocedal, no como una censura al presupuesto, sino para significar de este modo mi opinión contraria al reconocimiento de Italia.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para el viernes: los asuntos pendientes y votación por bolas de la pensión votada el otro día.

Se levanta la sesión. Eran las doce.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY: San Felipe Neri, confesor.

SANTO DE MAÑANA. San Juan, Papa y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa Tomás, donde prosigue celebrándose la novena de Nuestra Señora del Amor Hermoso: a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Pio Hernández Fraile.

Continúa también la novena de la gloriosa Santa Rita en el Carmen Calzado, predicando en la Misa mayor D. Pedro Saras y Oliva, y por la tarde después de la novena vísperas y reserva.

También continúa celebrándose la novena de Santa Rita de Casia en la iglesia de monjas de Santa Isabel, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Vicente Pastor.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de Santa María Magdalena de Pazzis, con rito semi-doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Juan, Papa y mártir.

Advertencia. Se recuerda a los fieles que la presente semana es la última del mes de Mayo designado para ganar el Jubileo, y las condiciones para este efecto son: 1.º visitar dos veces en distintos días las iglesias de Santa María, Santa Cruz y San Isidro. 2.º ayunar el miércoles, viernes y sábado de una de las semanas del mes; 3.º confesar y comulgar, y 4.º dar alguna limosna a los pobres. En la iglesia de San Isidro habrá todas las tardes confesores para administrar el Sacramento de la penitencia.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Real decreto.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Esteban Hurtado de Mendoza, vengo en nombrarle comisionado régio para la inspección de la agricultura en la provincia de Guipúzcoa.

Dado en Palacio a diez y siete de Mayo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Manuel de Oróvico.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Real orden.

Ejcmo. Sr.: Entrada la Reina (Q. D. G.) da la reclamación que por conducto de V. E. ha hecho el embajador de Francia contra el cobro de 75 rs., que el gobernador del castillo de San Lorenzo del puntal de la plaza de Cádiz exige a los buques extranjeros que fondean ó pasan por sus aguas; encontrando que el impuesto expresado viene cobrándose desde una época muy remota, sin que en la actualidad se sepa con qué autorización se concedió, pues que la Real orden de 2 de Octubre de 1819, que consintió que se continuase cobrando, no indica nada de su origen; considerando que este privilegio de que se utiliza exclusivamente el gobernador del castillo de San Lorenzo del puntal perjudica al comercio de aquella localidad; considerando que es conveniente librar al comercio de todas las cargas que no redundan en beneficio del común, a fin de no perjudicarle ni entorpecerle; considerando que el servicio que desempeña el gobernador del indicado castillo se halla remunerado con un sueldo que figura en el presupuesto general de la nación; y considerando que se han suprimido por las leyes todas las imposiciones ó tributos de la índole del mencionado, y que sólo reside en el Estado la facultad de percibir los impuestos para atender a las cargas públicas, S. M. ha tenido a bien disponer, de conformidad con lo informado por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina y las secciones de Guerra y Marina y de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, que quede suprimido el derecho de 75 rs. que satisfacen al gobernador del castillo de San Lorenzo del puntal, situado en la bahía de Cádiz, los buques extranjeros que fondean ó pasan por sus aguas.

De Real orden lo digo a V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 20 de Mayo de 1865.—Felipe Ribero.—Señor ministro de Estado.

Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER
8828 fanegas de trigo. Suplen. cotiz. tem. ha
2620 arrobas de harina de idem. cot. ch. entrad. 10
12912 arrobas de carbon.

134 vacas que componen 62748 libras de peso.
444 carneros que hacen 11669 libras de peso.
302 corderos que hacen 3985 libras de peso.

PRECIOS DE ARRICLO AL POR MAYOR Y MENOR EN LA DIA DE AYER.

Arroz.	Centen.	Quintos.
Arroz de vaca.	55 4 88	22 4 26
Id. de carnero.	70 4 72	22 4 26
Id. de cordero.	90 4 74	30 4 34
Id. de ternera.	90 4 98	30 4 34
Despojos de cerdo.	85 4 39	30 4 34
Tocino ajeño.	85 4 39	30 4 34
Id. fresco.	85 4 39	30 4 34
Id. en canal de cer.	85 4 39	30 4 34
Lomo.	85 4 39	30 4 34
Jamon.	126 4 134	51 4 60
Acetate.	63 4 85	18 4 20
Vino.	38 4 44	12 4 14
Pan de dos libras.	26 4 34	11 4 13
Gariñanos.	44 4 60	18 4 24
Judías.	26 4 34	10 4 14
Arroz.	30 4 23	10 4 14
Lentejas.	19 4 23	8 4 10
Carbon.	7 4 8	5 4 5
Jabon.	60 4 64	20 4 20
Patas.	8 4 10	3 4 4

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.
Trigo. de 44 4 49 Rs. VII.
Cebada. de 24 4 27 Id.
Algarroba. de 4 4 25 Id.

Fondos públicos.

Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p.º consolidado.	43-80
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p.º id.	39-85
Títulos del 3 p.º de interés en el Gran Libro.	
Material del Tesoro preterente con intereses.	
Idem sin intereses.	
Participes legos convertibles a 3 p.º.	
Idem del 4 y 5 por 100.	
Deuda amortizable de primera clase.	
Idem amortizable de segunda idem.	
Deuda del personal.	21-05
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de intereses anual.	
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p.º ANUAL	
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4000 rs.	85-00
Idem de 4000 rs.	
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4000 rs.	
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4000 rs.	84-00
Idem de 9 de Marzo de 1853, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4000 rs.	
Idem 1.º de Julio de 1859 de 4000 rs.	
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	83-00
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80º anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles.	78-25
Acciones del Banco de España.	138-00

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.
Observaciones meteorológicas del día 25 de Mayo de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido a 0 m en altura.	TEMPERATURA EN GRADOS.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur Centigr.		
6 m.	708,77	26,7	45,9	S. S. E. Celajes
9 m.	708,58	27,0	24,3	S. S. E. Despi.
12 m.	707,63	24,7	27,4	S. Nubes.
3 tar.	706,52	22,2	27,8	S. Idem.
6 tar.	705,75	24,3	26,6	S. O. Idem.
9 noct.	706,26	17,9	22,4	S. S. O. Idem.
Temperatura máxima del día.		27,4		30,5
Temperatura máxima al sol.		30,6		38,3
Temperatura mínima del día.		10,4		14,0
Evaporación en las 24 horas.		5,2		milímetros.
Lluvia en id. id.		0,0		idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.
Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Málaga.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Función para hoy a las ocho y media de la noche.—Las amonajas del Torneo.—Un disparatado.—Acto segundo de la zarzuela Los dioses del Olimpo.

TEATRO DE ROSINI. Función para mañana a las ocho de la noche.—El Profeta.

ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por El PENSAMIENTO ESPAÑOL. En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863, 1864 y 1865.